



Los premios extraordinarios de máster posan con el rector y las vicerrectoras de Internacionalización y de Atención al Estudiante. | BARROSO



Foto de grupo de los premiados de grado. | BARROSO



Estudiantes reconocidos por su excelencia en doctorado. | BARROSO

Los mejores de la clase

Más de cien estudiantes de grado, máster y doctorado recibieron ayer los premios extraordinarios de la Universidad, convirtiéndose en embajadores de la institución

R.D.L. | SALAMANCA

Un año más, el Paraninfo se llenó de orgullosos familiares. Padres, hermanos, abuelos e incluso profesores... Nadie quiso perderse la entrega de los premios extraordinarios de grado, máster y doctorado que celebra la Universidad de Salamanca para reconocer el esfuerzo realizado por los alumnos más brillantes de la institución académica.

Ayer, un centenar de estudiantes, 15 alumnos de grado, 5 de grado de Salamanca, 65 de máster y 34 de doctorado fueron distinguidos por la Universidad de Salamanca.

Sonrientes, y bajo la atenta mirada de sus orgullosos padres, los universitarios recibieron con alegría los diplomas que les acreditan como los mejores de la clase, un ejemplo de esfuerzo y trabajo, tal y como destacó el rector Daniel Hernández Ruipérez, que subrayó la importancia de este acto, ya que para unos marca el

principio de un camino y para otros el final de una etapa.

"Los que termináis un grado o un máster os enfrentáis a un mercado laboral mucho más difícil de lo que pensabais, pero estáis en el camino adecuado, el de la formación universitaria", aseguró Ruipérez durante su intervención al final del acto. El rector comentó que, pese a las altas cifras de paro, el colectivo universitario tiene un desempleo menor que el resto y estas cifras son aún más bajas entre los que tienen un máster y más aún entre los doctorandos.

Ruipérez anima a los estudiantes a tener la mente abierta para trabajar en cualquier lugar del mundo

En esta línea, el rector aprovechó la ocasión para hacer un llamamiento a las empresas para que contraten a jóvenes con formación de doctorado porque, según señaló, aún falta conciencia en España de la importancia de contratar a este colectivo, algo que no sucede en el resto de Europa. Por eso, Hernández Ruipérez animó a los estudiantes reconocidos con los premios extraordinarios de la Universidad de Salamanca a tener la mente abierta para trabajar en cualquier lugar del mundo en el que puedan desarrollar sus conocimientos.

Igualmente, el mandatario de la institución académica hizo hincapié en la "extraordinaria capacidad científica" de los doctorandos, y reconoció sentir orgullo como profesor. "La docencia es un camino de doble dirección", afirmó y añadió que los docentes no sólo transmiten conocimiento, sino que intentan inculcar valores a los alumnos. "A cambio los estudiantes nos re-

juvenecen y estimulan a seguir trabajando y estudiando", opinó Ruipérez.

El rector también tendió la mano a los universitarios para que sigan vinculados a la institución académica. "La Universidad siempre se quedará aquí y podréis volver. No nos dejéis, os necesitamos", afirmó convencido de que los antiguos alumnos son los mejores embajadores de la institución. "Defendéd con orgullo vuestra condición de estudiantes de la Universidad de Salamanca", finalizó Daniel Hernández Ruipérez rodeado de buena parte de su equipo: la secretaria general, M^{ra} Luisa Martín Calvo; el vicerrector de Promoción y Coordinación, José Ángel Domínguez; la vicerrectora de Atención al Estudiante y Extensión Universitaria, Cristina Pita; el vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado, Mariano Esteban; la vicerrectora de Docencia, Carmen Fernández Juncal; y la vicerrectora de Internacionalización, M^{ra} Ángeles Serrano.